

PRODUCCION OVINA EN EL PARTIDO DE PATAGONES

SITUACION INICIAL

El partido de Patagones se encuentra ubicado en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires y su superficie es de 1.356.971 hectáreas, siendo el más extenso y austral de la provincia.

Del total de hectáreas del partido, se pueden identificar tres zonas ecológicas-productivas. Una zona de monte, de aproximadamente 700.000 has. con producción exclusivamente bovina, donde la cría es la actividad más importante. Una zona mixta de secano de alrededor de 600.000ha. En donde la ganadería se alterna con la agricultura y se hace cría, recría y engorde y una zona de riego (50.000ha) con producción hortícola, cereales y ganadería, en donde la actividad más importante es la cría y el engorde.

En cuanto a la producción ganadera, antiguamente de ovinos por excelencia, ha disminuido notablemente en los últimos años, siendo actualmente la bovina la producción pecuaria de mayor importancia en el partido.

Las existencias ovinas según el Censo Nacional Agropecuario 1974, totalizaba para el partido, 631.000 cabezas. Se estima según datos aportados por SELSA, que la cantidad de ovinos para 1995 sería de aproximadamente 150.000 animales, lo que da una reducción del stock de más de 75%. Es así, que de ser un partido con predominancia de producción ovina, se ha transformado en una zona donde prevalece la ganadería bovina.

La inestabilidad de los mercados de la lana, con abrupta caída de los precios internacionales y la desfavorable relación costo-producto, ha generado en el país una crisis de sector en lo referente a carne, el consumo promedio estimado es de 2,5kgs./año/persona.

A estos factores, que incidieron para que disminuyera el número de explotaciones con ovinos a nivel nacional, hay que sumarle a nivel regional, la puesta en funcionamiento de la barrera sanitaria y el avance de especies predatoras como el puma que en la zona del monte fue una causa importante en la disminución del ovino hasta llegar en la actualidad en dicha área prácticamente a su limitación.

A partir de estas realidades, las majadas ovinas presentes en la zona, son en su mayoría denominadas "de consumo" (para autoabastecimiento).

La producción ovina se caracteriza por una falta de planificación de la cadena forrajera, y tiene una baja prioridad en la asignación del uso de los recursos forrajeros. La alimentación es deficiente, sobre todo a base de rastrojo de trigo y en menor medida con pasturas perennes. No se efectúa el ajuste nutricional en función de los requerimientos de las categorías y estado fisiológico.

El servicio se realiza en primavera-verano, con una parición otoñal o invernal y un manejo sanitario solo destinado a solucionar la urgencia.

La eficiencia reproductiva en promedio es baja (65% de

señalada). La venta de corderos se efectúa generalmente a los 4 meses de edad y con un peso promedio de 25 a 27 kgs. La producción de corderos para la venta es restringida, por las bajas señaladas que se registran y por su uso como consumo para el establecimiento. Las ventas de carne se realizan mayoritariamente en un frigorífico de la zona, pero se caracterizan por un bajo volumen de comercialización y generalmente el tipo de animal que se produce (cordero pesado) no responde a la demanda del mercado.

Las razas predominantes son la Merino y la Corriedale, encontrándose en la zona cabañas productoras de carneros de muy buena calidad. Salvo tres cabañas de Merino quienes hacen uso del Sistema PROVINO (Servicio de evaluación genética de reproductores ovinos), generalmente no se efectúa ningún tipo de selección.

La esquila se lleva a cabo comunmente en Octubre–Noviembre, y se realiza con el animal maneado. No se utiliza la esquila suelta o desmaneada (Tally–Hi o Bowen) y la lana no se acondiciona ni clasifica.

La producción de lana a nivel de majada general es de 5kgs./cabeza.

La falta de intensificación de los sistemas ovinos, dado por un bajo nivel tecnológico, ha generado una baja productividad de las majadas. La baja productividad es uno de los elementos centrales de la baja rentabilidad.

Esta enumeración de factores que inciden en las explotaciones ovinas para esta zona, hace pensar que es muy incierto el futuro de este tipo de producción. Sin embargo es posible admitir que el ovino tiene aún un futuro en en la producción agropecuaria del Partido de Patagones.

PRERSPECTIVAS DEL OVINO EN LA REGION

Las características propias de esta especie, como son su capacidad para aprovechar con eficiencia recursos forrajeros de baja calidad, su fertilidad y prolificidad que potencialmente puede superar al vacuno, hace pensar que la producción ovina para el partido de Patagones puede resultar una alternativa viable por su rentabilidad y sustentabilidad del sistema.

Por otra parte puede ser una alternativa más para diversificar el origen de los ingresos de una explotación.

MERCADO DEL OVINO

Con respecto a la lana el mercado internacional muestra una buena recuperación a partir de 1993, siendo los precios de las última zafra (93/94 y 94/95) compensatorios para el productor.

En cuanto a la carne en la actualidad la producción ovina parece una de las pocas alternativas de diversificación para aumentar la rentabilidad de las explotaciones de la región.

Un mercado interno insatisfecho y un mercado externo potencial importante, abre buenas posibilidades para la colocación de este producto.

En cuanto al mercado interno, a partir de la implementación de la indicación de Procedencia "Carne Ovina Patagónica" se ha observado un incremento sostenido de la demanda del producto. Una fuerte promoción a nivel nacional, a permitido que el

consumidor, sobre todo de Capital Federal y Gran Buenos Aires (segmentos con alto poder adquisitivo), valorice a la carne ovina y la asocie a un producto con excelentes características organolépticas y reducida cantidad de grasa.

Estudios de mercado indican la posibilidad de colocar más carne en la ciudad de Buenos Aires y a un precio considerablemente mayor.

El potencial del mercado interno de la carne ovina es alto.

Un aumento de 100grs. en el consumo anual significa 150.000 corderos demandados.

Para el caso de la carne ovina, el Partido de Patagones cuenta con algunas ventajas competitivas con relación a otras zonas. La ubicación del partido, al sur de Río Colorado, permite que la producción de carne ovina de esta zona pueda ser comercializada bajo el nombre de "Carne Ovina Patagónica".

Sin duda otra ventaja, con relación al sur de la patagonia, lo constituye la posibilidad, con algunas limitaciones, de efectuar los servicios de las majadas con una mayor flexibilidad a través del año.

Esto permitiría un ofrecimiento del producto al mercado por mayor tiempo en el año, desestacionalizando en parte la oferta, o produciendo y liberando el producto al mercado en una fecha donde la oferta sea escasa o el producto tenga mayor valor. A nivel regional existe también una demanda de carne ovina para el abastecimiento de los grandes supermercados de la Pcia. de Río Negro y el sur de la Pcia. de Buenos Aires se realiza casi en su totalidad con carnes provenientes de el sur de la Patagonia, pero a un mayor costo, por flete y frío, que el precio final de la carne procesada en la región y sin satisfacer la demanda en cuanto a cantidad

RENTABILIDAD

Con relación a la rentabilidad de la producción ovina para la zona, en el anexo I, se muestra el margen bruto de la actividad.

A efectos de contar con un parámetro, que nos permita evaluar la actividad ovina en cuanto a su margen bruto, se analiza también la actividad de la cría bovina característica de la zona.

Los datos para el análisis de ambas actividades fueron aportados por los productores de la zona. A los fines del modelo, se tomó una explotación de 500ha, ubicada en la zona mixta de secano, de las cuales 200ha. están afectadas a la agricultura (trigo). Solo se consideraron los gastos directos, propios de la actividad, sin incluir la mano de obra asignada a la actividad. No se incluyen los costos por amortizaciones, impuestos, etc.

La cantidad de ovinos en la explotación se calculó en función de los requerimientos para cada una de las categorías y luego fueron convertidos a EV/Cab. (Equivalente vaca por cabeza). Se estimó que para ambas actividades el recurso forrajero disponible en la explotación era igual.

TECNOLOGIA DISPONIBLE

Con respecto a la productividad de las majadas, se cuenta con tecnología probada, mucha de la cual es de muy bajo costo, que

no implica inversiones adicionales, y que su aplicación por parte de los productores tendría como consecuencia cambios importantes en la producción ovina.

Se conoce el beneficio y el impacto que genera, sobre los índices reproductivos, un plano nutricional adecuado, en función de los requerimientos de la majada.

El aprovechamiento de la variación estacional de la fertilidad y fecundidad, el servicio estacionado (45 días), la revisión de machos y hembras pre-servicio, la utilización del efecto macho, la esquila preparto, entre otras prácticas de manejo, permiten mejorar los niveles de procreo.

El diagnóstico y la prevención de las enfermedades, como mecanismo para disminuir las pérdidas por morbilidad y mortalidad en las majadas.

El incremento de la producción individual de carne y lana, a través del uso de mediciones objetivas y utilización de índices para la selección de los animales.

El aumento de la producción de carne, a través de la utilización de cruzamientos con razas prolíficas y el uso de cruzamientos industriales o terminales.

El uso de la esquila desmaneada, el acondicionamiento y clasificación de la lana, para mejorar la calidad y presentación de la lana, entre otros, son elementos indispensables que permiten la intensificación de los sistemas productivos, como un mecanismo para aumentar la productividad de los sistemas. De este modo es posible superar los momentos de crisis, aumentando la eficiencia de la producción a través de prácticas de manejo de diferentes grados de complejidad.

Muchas de las prácticas propuestas no son usadas en forma generalizada en la zona, por que es necesaria adaptarla al medio productivo.

